

Iglesia Parroquial del Salvador



Otra denominación: --

Año de edificación: S. .XIII; S.XIV; S.XVII;
S.XVIII Capilla de la Comunión

Tipología: Edif. religioso - Iglesias

Uso primitivo: Religioso

Uso actual: Religioso

Estilo: Gótico

Ubicación: Plaza de la Iglesia

Declarado BIC: Sí

La Iglesia Parroquial del Salvador, de Burriana, es la primera gran iglesia que ordenó construir Jaume I tras la primera victoria sobre una gran ciudad musulmana en la campaña de reconquista del Reino de Valencia, en 1233.

Las obras de este templo dieron comienzo inmediatamente después de que la ciudad fuera tomada por las tropas cristianas y su construcción, que se le encargó a la Orden de San Juan del Hospital, tuvo dos grandes objetivos, por un lado dotar a Burriana de un lugar de culto cristiano (en su origen bajo la advocación de Santa María) acorde con su importancia y, en segundo lugar, ofrecer a los conquistadores un elemento simbólico.

Esta iglesia es una pieza maestra de la arquitectura valenciana y en ella se puede observar de manera preclara el tránsito entre el románico y el gótico. Así, aunque las obras se iniciaron siguiendo los cánones románicos, el templo del Salvador está considerado como la primera iglesia gótica construida en el Reino de Valencia.

LA IGLESIA DE BURRIANA ES UNA OBRA MAESTRA DE LA ARQUITECTURA Y EN ELLA SE PUEDE OBSERVAR EL TRÁNSITO ENTRE EL ROMÁNICO Y EL GÓTICO

Este templo es la primera gran iglesia que ordenó construir Jaume I en una ciudad importante reconquistada en la campaña por el Reino de Valencia, para dotar a los conquistadores de una referencia simbólica.

En el momento de su construcción, en la que intervinieron arquitectos de origen catalán, se encontraba dentro de la zona amurallada de Burriana, tras la campaña militar.

Una de las pervivencias románicas de este hermoso templo es su proyección a través de una única nave de salón, que se cubre con las góticas bóvedas nervadas. En uno de los extremos de esta nave única nace un ábside poligonal, de finales del siglo XIII, sin girola. Tal y como se observa en otros templos valencianos, en los laterales del salón y entre los contrafuertes de los muros se desarrollaron diversas capillas.

En el ábside del templo encontramos también cinco capillas absidiales y otras dos cuadradas. Uno de estos oratorios actúa como entrada a la torre medieval. Las capillas cuentan con iluminación mediante ventanales góticos con vidrieras. Bajo este ábside se encuentra ubicada una cripta en la que eran enterrados tradicionalmente los párrocos que administraban la parroquia.

El templo se complementó, posteriormente con modificaciones para reconvertirla en una iglesia fortaleza, con la construcción de dos torres gemelas que flanquean el ábside comunicado por un paso de ronda.

La nave interior de la iglesia actual cuenta con seis tramos. Los dos más cercanos a los pies corresponden a la ampliación proyectada en el siglo XIX para unir la iglesia con la Capilla de la



Fotografías de José Vicente Rodríguez.

Comunión y con el campanario, entonces exento. Los otros cuatro tramos son todavía los originales del templo gótico.

La cubierta original de la nave es de bóveda de crucería sencilla, enmascarada hoy por el revestimiento barroco que le da la apariencia de bóveda de cañón con lunetos.

En el segundo tercio del siglo XIV, se levantó la torre campanario de planta cuadrangular en el primer cuerpo que pasa a ser octogonal a partir del segundo cuerpo.

Al margen del espectacular campanario, en el exterior destacan dos portadas barrocas construidas en el siglo XVII y que susti-

tuyeron a las entradas góticas primitivas. Ambas están en el mismo plano de fachada.

Ya en el siglo XVIII, se construyó la Capilla de la Comunión, hoy en día integrada en el conjunto de la iglesia. Se trata de un oratorio con planta de cruz griega dentro de un cuadrado, que se cubre con una cúpula con linterna, apoyada sobre un tambor octogonal. Es una buena muestra del neoclasicismo religioso valenciano. Esta capilla está decorada con frescos de vergara.

En la contienda de la Guerra Civil, el campanario y la Capilla de la Comunión fueron derruidos y tras el conflicto se reconstruyó y se repristinó la cabecera del templo para recuperar su aspecto gótico original.



La publicación de este monumento ha sido posible gracias a:

Bancaja 
Fundación Caja Castellón